



Nickson, Andrew

Oposición armada al régimen de Stroessner en Paraguay, 1959-1965

Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales nº 14, 2024, pp. 47-72

Grupo de Estudios Sociales sobre Paraguay

*Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Buenos Aires
Argentina*

Disponibile en: <http://publicaciones.sociales.uba.ar/revistaparaguay>

RECIBIDO: 2 AGOSTO 2024

ACEPTADO: 29 NOVIEMBRE 2024

Oposición armada al régimen de Stroessner en Paraguay, 1959-1965¹

Andrew Nickson

Honorary Reader in Public Management and Latin American Studies at the International
Development Department (IDD), University of Birmingham

R.A.Nickson@bham.ac.uk

Palabras clave: Stroessner, insurgencia, Movimiento 14 de Mayo, Partido Comunista Paraguayo, FULNA.

Resumen

Este artículo aborda la poca conocida oposición armada al régimen de Alfredo Stroessner en Paraguay (1954-89) que prácticamente no fue reportada durante la dictadura. Se basa en gran medida en relatos de primera mano y documentos oficiales que salieron a luz desde la década de 1990 en adelante. El Movimiento 14 de Mayo (M-14), liderado por radicales del Partido Liberal y el Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA), liderado por el Partido Comunista Paraguayo (PCP), movilizaron a unos 300 insurgentes desde Argentina durante 1959-1962. A lo largo de la década de 1960, la Columna Mariscal López (CML), respaldada por el PCP, mantuvo una tenue presencia dentro del país. El análisis muestra que, a pesar de su considerable escala, todas estas insurgencias no lograron alcanzar los objetivos de que se plantearon. Hay varias explicaciones. El régimen introdujo una dura estrategia de contrainsurgencia de represión preventiva que tuvo una gran capacidad de infiltración de movimientos con poca seguridad interna. También fue hábil en manipular el sentimiento nacionalista contra lo que se percibía como una agresión extranjera.

Armed opposition to the Stroessner regime in Paraguay, 1959-1965

Keywords: Stroessner, insurgency, Movimiento 14 de Mayo, Partido Comunista Paraguayo, FULNA.

Abstract

¹ Traducción del artículo en inglés, Armed opposition to the Stroessner regime in Paraguay: a review article, *Small Wars and Insurgencies* 2024, Vol. 35, No. 5, 919–939.

This article addresses the little-known armed opposition to the Stroessner regime in Paraguay (1954–89) that remained virtually unreported during the dictatorship. It is based largely on first-hand accounts and official documents that have only recently become available. The Movimiento 14 de Mayo, led by radicals of the Liberal Party and the Frente Unido de Liberación Nacional, led by the Paraguayan communist party, together mobilized around 300 insurgents from Argentina during 1959–1962. Throughout the 1960s, the Columna Mariscal López, backed by the communist party, maintained a tenuous presence inside the country. The review shows that although substantial in scale, these insurgencies all failed. There were several reasons for this. The regime employed a harsh counter insurgency strategy of preventive repression that was adept at infiltration of movements with poor internal security. It was also skillful in manipulating nationalist sentiment against what was perceived as foreign aggression.

Introducción

Hay una extensa literatura sobre las insurgencias contra gobiernos autoritarios respaldados por Estados Unidos que surgieron en América Latina durante la Guerra Fría (Gott, 1973; Kohl & Litt, 1974; Landau, 1993). Los dos movimientos armados que lograron derrocar a esos regímenes están bien documentados: el movimiento 26 de Julio en Cuba (Sweig, 2002) y el movimiento Sandinista en Nicaragua (Nolan, 1984; Vilas, 1986). También se han estudiado en profundidad otros dos movimientos armados en Centroamérica que terminaron mediante la negociación de acuerdos de paz: el FMLN en El Salvador (Bryne, 1996) y el UNRG en Guatemala (Jonas, 1991). Por el contrario, los movimientos armados contra gobiernos autoritarios en América del Sur tuvieron menos éxito y ninguno logró efectuar un cambio de régimen. De ellos, el Ejército de Liberación Nacional de Bolivia ha sido el más investigado, en gran parte debido a la participación de Ernesto “Che” Guevara (Alarcón, 1997; Ryan, 1998). Movimientos armados han sido estudiados también en Argentina (Gillespie, 1982; Giussani, 2011), Perú (Campbell, 1973) y Uruguay (Labrousse, 2009; Lessa, 2004). En cambio, los movimientos armados contra Alfredo Stroessner en Paraguay, cuyo régimen autoritario de 1954 a 1989 abarcó toda la Guerra Fría y fue el más largo de la historia del país, no han recibido tanta atención (Treherne, 1982; Céspedes & Paredes, 2004; Montero, 2022b). El estudio comparativo más detallado acerca de los movimientos guerrilleros en América Latina no menciona a Paraguay, ni siquiera en el índice (Wickham-Crowley, 1992). La razón principal de esta ausencia ha sido la escasez de información sobre estos movimientos, en sí mismo producto de

la cultura del miedo impuesta durante la dictadura y la autocensura durante las décadas siguientes.

Este artículo es una guía de los relatos poco conocidos de los movimientos armados contra el régimen de Stroessner y se basa principalmente en el testimonio de los sobrevivientes y la documentación que ha aparecido paulatinamente después del proceso de democratización iniciado en 1989. Tres movimientos armados son identificados: el Movimiento 14 de Mayo (1958-60), liderado por un sector del principal partido opositor, el Partido Liberal, y el Frente Unido de Liberación Nacional (1959-60) y la Columna Mariscal López (1961-1970), ambos liderados por el Partido Comunista Paraguayo (PCP). El artículo aborda una pregunta fundamental: ¿por qué la oposición armada a uno de los regímenes más brutales de América Latina fue tan singularmente infructuosa en generar una amenaza real a ese régimen? Aunque la mayoría de los relatos son descriptivos y poco analíticos, ofrecen sugerencias importantes para responder esta pregunta.

Las insurrecciones armadas habían sido comunes durante la época liberal en Paraguay entre 1904 y 1940, pero casi siempre reflejaban el apoyo a una u otra facción oligárquica dentro del gobernante Partido Liberal.² Como tal, no representaban ninguna amenaza importante para el orden socioeconómico reinante. Algunas unidades del ejército paraguayo, conocidas como los ‘Guerrilleros de la Muerte’, habían empleado tácticas de guerrilla durante la Guerra del Chaco (1932-35) contra Bolivia. Pero no fue sino hacía finales de la década de 1950 que surgieron movimientos armados que buscaban una transformación revolucionaria de la sociedad paraguaya.

Varios factores internos contribuyeron a su aparición en los primeros años posteriores al golpe militar que llevó a Stroessner al poder en mayo de 1954. En febrero de 1958 él había recibido el 97,3 por ciento de los votos en un proceso de reelección fraudulento en el que el Partido Colorado era el único partido oficialmente reconocido.³ El movimiento sindical urbano fue aplastado tras una huelga general en agosto de 1958 contra la onerosa condicionalidad de uno de los primeros acuerdos de derechos de giro (*standby agreement*) del Fondo Monetario Internacional, firmado en 1957. En 1959, la oposición al control militar entre disidentes dentro de las filas del Partido Colorado también fue aplastada. El 12 de marzo, diecisiete diputados colorados pertenecientes a tres antiguas facciones del partido enviaron una nota al Congreso en

² El Partido Liberal fue uno de los dos partidos tradicionales, junto con el Partido Colorado, creados en 1887. Dominó la escena política entre 1904 y 1940.

³ El Partido Colorado fue uno de los dos partidos tradicionales, junto con el Partido Liberal, creados en 1887. Ha dominado la escena política desde 1947 hasta la actualidad.

la que protestaban contra la represión de manifestantes estudiantiles y exigían el levantamiento del estado de sitio, una amnistía para los exiliados políticos, la libertad de expresión, y una nueva constitución. La nota fue aceptada por la Junta de Gobierno, órgano rector del Partido Colorado, el 24 de marzo y enviada a Stroessner. En respuesta, el 28 de abril se levantó el estado de sitio. Al mes siguiente, se reanudaron las protestas estudiantiles y las manifestaciones callejeras, que culminaron en una violenta represión por parte de la policía a finales de mayo. Cuando la Cámara de Diputados votó por una estrecha mayoría el 29 de mayo para condenar la brutalidad policial, Stroessner respondió al cerrar el Congreso, volviendo a imponer el estado de sitio y enviando tropas de la Caballería a ocupar Asunción. El 1 de junio, unos 300 disidentes colorados fueron arrestados y la mayoría de ellos se vieron obligados a exiliarse. Además, el malestar campesino en la zona central alrededor de Asunción estaba creciendo en respuesta al sistema de tenencia de la tierra altamente desigual. Un factor externo significativo fue la inspiración de la revolución cubana que derrocó la dictadura de Fulgencio Batista en enero de 1959. Esto desencadenó fallidas invasiones de la oposición contra las dictaduras de Luis Somoza en Nicaragua (mayo) y Leónidas Trujillo en la República Dominicana (junio). A estos les seguiría en diciembre el Movimiento 14 de Mayo (M-14) en Paraguay.

El Movimiento 14 de Mayo

El Movimiento 14 de Mayo (M-14) fue lanzado a mediados de 1958 en Lanús, Buenos Aires, por jóvenes paraguayos exiliados de las alas radicales del Partido Liberal y del Partido Revolucionario Febrerista, producto del movimiento febrerista que había derrocado brevemente a los liberales después de la Guerra del Chaco con vagos planes de transformación social (1936-37). Inaugurado el 4 de mayo de 1959, quinto aniversario del golpe que llevó a Stroessner al poder en 1954, el M-14 recibió su nombre del día de la independencia de Paraguay (14 de mayo). Su principal líder fue Juan José Rotela (1933-1960), hijo de un militar brasileño exiliado y con sólo educación secundaria, quien nunca había vivido en Asunción. El otro líder fue Mario Esteche, cuyas memorias ofrecen un relato de primera mano del movimiento (Esteche, 1989).

El M-14 fue inspirado por José de la Cruz Ayala (1854-1893), periodista y miembro fundador en 1887 del Centro Democrático, precursor del Partido Liberal. Ayala fue uno de los primeros políticos de pos-guerra en expresar una preocupación por la difícil situación del campesinado tras las ventas de tierras estatales tras la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) contra Brasil, Argentina y Uruguay. Sostuvo que la insurrección contra un gobierno opresivo estaba justificada por la constitución liberal de 1870, una postura que llevó a su acoso y

eventualmente a su exilio. Se convirtió en una fuente de inspiración para las futuras generaciones de la facción radical del Partido Liberal y en 1945 el ala juvenil del partido adoptó su seudónimo, Alón.

La experiencia militar paraguaya durante la victoriosa Guerra del Chaco proporcionó un gran impulso a la moral revolucionaria. El M-14 contó con el respaldo tácito de muchos veteranos de guerra exiliados que habían apoyado el efímero movimiento febrerista. Esteche (1989) critica duramente la complacencia de la dirección de la vieja guardia del Partido Liberal, que evitó cualquier confrontación con el régimen de Stroessner y para quienes las tácticas de guerra de guerrillas y el programa de reforma agraria del movimiento eran anatema. Sin embargo, pasa por alto el apoyo del mismo movimiento a un fallido intento de golpe del Partido Liberal, conocido como el incidente de Bouvier, el 4 de noviembre de 1958. Varios cientos de exiliados en Argentina, liderados por Tte. Eliseo Salinas, habían planeado cruzar la frontera por Clorinda, pero fueron arrestados de forma ignominiosa por la gendarmería argentina después de que los camiones que los llevaban al río Paraguay se atascaron en el barro.

Como revela Esteche (1989) sin una pizca de autocrítica, a pesar de la debacle de Bouvier, los planes de invasión del M-14 siguieron adelante, impulsados por una mezcla de idealismo e ingenuidad a pesar de la falta de armamento automático y la negativa de Fidel Castro a dar material de soporte.⁴ Carlos Pastore, un respetado miembro de la dirección exiliada del Partido Liberal, tuvo una reunión clandestina con Castro en Montevideo en mayo de 1959, que sólo confirmó su convicción de que la incursión guerrillera estaba condenada al fracaso (Miranda, 1988:36-37). La posterior negativa de la dirección del partido a dar su pleno respaldo fue un importante revés para el M-14.

Aunque alrededor de 300 exiliados habían viajado desde Buenos Aires y estaban acampados alrededor de la ciudad fronteriza argentina de Posadas, el número de insurgentes activos estaba limitado, más que nada, por la extrema escasez de armamento. La oposición paraguaya también sobrestimó el alcance y la duración de la antipatía dentro de las fuerzas armadas argentinas hacia Stroessner por haber dado refugio al exiliado Juan Perón en 1955 y por el giro en su política exterior hacia Brasil. Con la aprobación tácita del vicepresidente Isaac Rojas y del jefe del ejército, general Carlos Toranzo Montero, el gobierno argentino de Arturo Frondizi (1958-1962) había comenzado a entregar armas y ofrecer entrenamiento en sus campamentos militares a grupos exiliados del Partido Liberal. Esto desencadenó un incidente

⁴ El único financiamiento conocido que fue recibido de Cuba fue una donación de US\$10.000 que el Che Guevara entregó a Baudó Franco, febrerista y miembro de una delegación de representantes del Partido Liberal, PCP y febreristas que visitó Cuba en septiembre.

diplomático cuando se reveló que las armas incautadas tras una fallida incursión el 31 de marzo de 1958 por parte de rebeldes paraguayos que atacaron el pequeño pueblo de Coronel Bogado, cerca de Encarnación, tenían marcas de prueba de las fuerzas armadas argentinas (Caeiro, 2001:160-167). Aunque el ejército argentino brindó un apoyo limitado al M-14, esto también significó que el movimiento fuera fácilmente monitoreado por su inteligencia militar, la Secretaría de Inteligencia de Estado (SIDE). Además, desde mediados de 1959 infiltrados del gobierno paraguayo ya informaban sobre los preparativos del M-14 (Comisión de Verdad y Justicia, 2008: Vol.7, 57).

La Gran Invasión

La primera ola de incursiones desde Argentina el 12 de diciembre de 1959, llamada ‘La Gran Invasión’, parecía carecer de cualquier objetivo estratégico aparte de detonar un levantamiento espontáneo contra el régimen. Se suponía que iba a atraer un creciente número de simpatizantes en una marcha planificada sobre Asunción desde una base segura en las densas colinas de Ybytyruzú en los departamentos de Caazapá y Guairá que el M-14 concibió como una versión paraguaya de la Sierra Maestra en Cuba. Según un despacho del ejército estadounidense desde Asunción a Washington con fecha del 26 de diciembre, “USARMA visitó las áreas de Puerto Embalse y Encarnación el 23 de diciembre” e informó que el número de insurgentes involucrados ascendía a “no más de 250” (Miranda, 1988:211-212). Tres unidades mal coordinadas intentaron cruzar el Río Paraná hacia Encarnación y Capitán Meza en el sureste y hacia Puerto Presidente Franco en el extremo oriente. Estaban muy mal equipadas, ninguna contaba con raciones alimenticias adecuadas y la ausencia de transmisores de radio significaba que no podían comunicarse entre sí. La unidad que cruzó desde Posadas, Argentina fracasó en su objetivo de detonar un levantamiento en Encarnación, la segunda ciudad más poblada de Paraguay en ese entonces. Según el testimonio de un sobreviviente, los doce ocupantes de dos canoas, lideradas por Esteche y Carlos Madelaire, se entregaron a una cañonera paraguaya en pleno río cerca de Encarnación (Ayala Ferreira, 2001). Los ocupantes de una tercera canoa liderada por Rotela evitaron ser capturados y cruzaron sin ser detectados en el cercano San Juan del Paraná, pero regresaron a Posadas el mismo día.

La memoria de Juan Gerónimo Ventre Buzarquis (1989), superviviente de la Columna Mainumby, una unidad de 30 hombres liderada por dos veteranos de la Guerra del Chaco, Blas Talavera y Tte. Servián Brizuela, que cruzó el río desde Puerto Rico, Argentina hasta Capitán Meza, al norte de Encarnación, revela la mala preparación militar del movimiento. Ésta fue la

única unidad con una integrante femenina: Gilberta Verdún, la esposa de Talavera. Los problemas surgieron ni bien llegaron a Paraguay. Talavera fue herido en el ataque a una comisaría. Al negarse a regresar, tuvo que ser transportado en camilla, lo que redujo considerablemente la movilidad de la unidad. Perseguidos por una fuerza militar paraguaya enviada por aire a la selva y sin contar con raciones alimenticias, en cuatro días la mitad de la unidad había desertado. Desmoralizados, los trece miembros restantes decidieron regresar a Argentina, pero fueron interceptados por militares paraguayos el 23 de diciembre justo cuando llegaron al río. Cinco murieron y siete, incluido Ventre, fueron arrestados. Talavera logró escapar, pero fue recapturado al día siguiente. Al negarle atención médica, murió a causa de sus heridas en una celda de la comisaría de Capitán Meza. Ventre fue trasladado a la cárcel de la Guardia de Seguridad en Asunción, donde en total fueron detenidos 152 miembros del M-14 y donde el castigo diario consistía en romper piedras en la cantera de Tacumbú. A mediados de julio de 1960, 47 presos de alto rango del M-14 fueron enviados a un aislado campo de detención en Peña Hermosa, una pequeña isla en el río Paraguay, 500 kilómetros al norte de Asunción, donde las condiciones eran idílicas en comparación con las de la Guardia de Seguridad. Cuando Janio Quadros, un opositor de Stroessner, asumió la presidencia de Brasil a finales de enero de 1961, estos presos escaparon con el objetivo de buscar asilo político en Brasil. Un primer grupo de seis presos, liderado por Rubén Ayala Ferreira, huyó el 23 de marzo de 1961. Los 41 prisioneros restantes se escaparon el 27 de abril y caminaron hacia el norte, cruzando el río Apa a Brasil tres días después (Arellano, 2005: 130-146, 222-223).

Los 40 integrantes de la Columna Patria y Libertad, integrada principalmente por febreristas, que cruzaron en canoas desde Puerto Iguazú el 12 de diciembre de 1959 se dividieron en dos grupos. El primer grupo se dirigía hacia Puerto Presidente Franco cuando una de sus canoas volcó en medio del río, ahogando a varios de sus integrantes. Alertadas por el revuelo, las autoridades paraguayas dispararon contra los sobrevivientes, matando a su líder, el Tte. Patricio Paraguayo Orzúzar. El segundo grupo, liderado por Denis Cibils y Manuel Ceferino Halley, cruzó sin incidentes a Puerto Embalse, Acaray, pero abandonó su plan original de atacar el cuartel militar de la Quinta Región en Puerto Presidente Stroessner (hoy Ciudad del Este) cuando el grupo liderado por Orzúzar no se presentó en la cita acordada. En lugar de ello, atacaron la sede municipal de Hernandarias y arrestaron brevemente al alcalde local y varios agentes de policía. Luego viajaron tierra adentro en vehículos confiscados hasta Itakyry, donde la vista de los aviones de seguimiento reveló que las autoridades sabían de su paradero. Esto los obligó a abandonar los planes para alcanzar la relativa protección de los cerros de

Ybytyruzú. En lugar de ello, regresaron a pie al Río Paraná donde el 20 de diciembre se rindieron a las tropas comandadas por el general Gregorio Morínigo, hijo de un ex presidente de la república, Higinio Morínigo (1940-1948).⁵ Este general desobedeció las órdenes del ministro del Interior, Edgar Ynsfrán, de no tomar prisioneros vivos. En cambio, unos 30 prisioneros fueron llevados a Asunción y luego trasladados a Peña Hermosa. Fue sólo 45 años después cuando dos de estos presos proporcionaron los únicos relatos de primera mano de esta columna (Castillo, 2004; Velázquez, 2004). Uno de ellos, Silvio Velázquez, llegó a ser el único sobreviviente de las campañas guerrilleras para alcanzar un cargo nacional en la era post-dictadura cuando se desempeñó como senador del Partido Liberal Radical Auténtico de 1989 a 1993.

Otras dos unidades de 'La Gran Invasión' ni siquiera entraron a Paraguay. Todos los integrantes de una unidad liderada por Gabriel Armoa que planeaba cruzar la frontera terrestre desde Punto Porã, Brasil hasta Pedro Juan Caballero en el noreste del país, fueron detenidos y posteriormente liberados por las autoridades brasileñas. Otra unidad, dirigida por un veterano de la Guerra del Chaco, Cpt. Modesto Ramírez, abandonó su plan de atacar Pilar en la frontera sur y en cambio abordó brevemente Bahía Negra, un buque de guerra paraguayo anclado frente a Corrientes. Pero los insurgentes huyeron cuando los guardacostas argentinos dispararon contra ellos, matando a dos de sus miembros.

La segunda ola de incursiones

Como admite Esteche (1989:73), el impacto de esta primera ola de incursiones en diciembre de 1959 fue "muy negativo". Además de las cuantiosas pérdidas, el encarcelamiento de cientos de sus partidarios privó al movimiento de un futuro apoyo logístico dentro del país. Sin embargo, se hicieron planes apresurados para una segunda ola de incursiones. Esta precipitada decisión fue impulsada por señales de un inminente acercamiento entre el régimen de Stroessner y los gobernantes militares de Argentina, cuya antipatía hacia Stroessner ahora era superada por su preocupación por la creciente influencia brasileña en Paraguay. Además, en enero Luis Parra, un veterano de la Guerra del Chaco que se había infiltrado en el liderazgo del M-14, huyó a Foz de Yguazú, Brasil, donde informó al ministro del Interior, Ynsfrán, y a altos oficiales militares sobre su estructura y futuros planes (Seiferheld, 1984:189-202).

⁵ Rufino Marcial Arce, el único integrante de esta unidad que escapó, se convertiría meses después en segundo al mando de Rotela en la Columna Libertad.

El 28 de abril de 1960, la grande y poco ágil Columna Libertad liderada por Rotela cruzó el Río Paraná al norte de Mayor Otaño con la intención de establecer una base segura en las colinas de Ybytyruzú alrededor de San Joaquín. Mientras tanto, la Columna Resistencia, más pequeña y liderada por el Cpt. Modesto Ramírez, cruzó el río más al norte, atacando al pueblito de Carlos Antonio López. Luego de una escaramuza en Lomas Valentinas en la que causaron bajas a las fuerzas gubernamentales, una cañonera de la marina paraguaya los obligó a volver a cruzar el río, a excepción de cuatro miembros de este grupo que lograron unirse con la Columna Libertad el 8 de mayo (Rivarola, 2012:138).

Los guerrilleros liderados por Rotela estaban ahora aislados, expuestos y perseguidos despiadadamente por las fuerzas de contrainsurgencia, que habían sido informadas de los planes de invasión por la SIDE. El régimen de Stroessner declaró todo el territorio al este de una línea recta trazada de norte a sur a través de Coronel Oviedo como ‘zona militar’. Dentro de este enorme territorio, el ejército impuso impuestos arbitrarios a los simpatizantes del Partido Liberal y la requisita forzosa de su ganado para alimentar a las tropas. El diario de Rufino Marcial Arce, segundo líder de la Columna Libertad, confirma que el 7 de mayo, sólo nueve días después de cruzar al Paraguay, la columna estaba “sin provisiones” y que el 27 de mayo “la mitad de los combatientes habían desertado”, quedando tan solo 30 integrantes (Rivarola, 2012:120,123). Esto implica que el tamaño original de la columna contaba con 60 miembros, exactamente la mitad de la cifra inflada de 120 en la propaganda del M-14 del entonces. El 9 de junio, cuando la columna estaba “totalmente desorientada”, los once miembros restantes decidieron huir de regreso a Argentina, hasta marchando desesperadamente durante el día. El diario de Arce termina en la mañana del 8 de julio, horas antes de que fuese uno de los integrantes matados por las fuerzas de seguridad en Puerto Ordóñez, a orillas del río Paraná, cuando intentaban cruzar a Argentina (ibid.:117-131). Rotela fue trasladado en avión a un puesto de comando de la contrainsurgencia en Estancia Tapÿta, cerca de San Juan Nepomuceno, Departamento de Caazapá, donde fue ejecutado el 12 de julio. Se estima que sólo seis de los 60 miembros originales de la Columna Libertad – incluyendo un argentino, Félix Blanco – lograron escapar al cruzar la frontera el 13 de junio.⁶ Todos los insurgentes capturados fueron torturados, mutilados y asesinados. Durante junio-julio de 1960, la prensa argentina publicó relatos de cuerpos mutilados arrastrados por el Río Paraná. La tercera y última incursión de la M-14 tuvo lugar el 21 de diciembre de 1960 cuando el mayor Juan Bartolomé Araujo lideró

⁶ Correspondencia del autor con Miguel Cibils, sobreviviente de M-14, 6 de diciembre de 2023.

alrededor de 100 combatientes en un intento fallido de incursión por el Río Paraguay hasta el suburbio de Itá Enramada en Asunción. El ataque fue abandonado debido al débil apoyo logístico.

Sólo una unidad del M-14 salió ilesa de estas incursiones. El testimonio de uno de sus supervivientes, Remigio Giménez, revela que, aunque inusualmente bien armado, también padecía la extraordinaria falta de planificación y coordinación dentro del movimiento que describió Esteche (Martínez Cuevas, 2002). Esta aventurera unidad, compuesta de ocho hombres y liderada por Carlino Colinas Mercado, había abandonado el principal campamento guerrillero en Pareja-í, Misiones, Argentina el 11 de octubre de 1960 sin permiso, en un desesperado intento de brindar apoyo a las asediadas fuerzas de la Columna Libertad. Ellos no sabían que meses antes Rotela y sus compañeros ya habían sido aniquilados. Como consecuencia, desde el momento en que la unidad ingresó al país desde Puerto Yguazú, quedó completamente desprovista de apoyo logístico. El plan original había sido avanzar hacia el oeste, en el camino atacar la comisaría de policía en Yhú y luego llegar a las colinas de Ybytyruzú, donde la unidad aliviaría la presión sobre los guerrilleros de Rotela. Pero a los pocos días de iniciar su marcha, las autoridades fueron alertadas de su presencia luego de que la unidad capturara a un indio mybá quien escapó esa misma noche. Después de acercarse a 70 kilómetros de Yhú, enfrentaron una dura resistencia militar y se vieron obligados a desplazarse hacia el norte, pasando los siguientes dos meses atravesando la selva, perseguidos por el ejército, los milicianos del Partido Colorado y avionetas de observación. El 17 de noviembre, mataron a dos funcionarios locales del Partido Colorado, que llevaban comida a un campamento militar cercano.⁷ A pesar de varias refriegas, incluyendo una el 24 de noviembre cuando mataron a un oficial del ejército, el Tte. Cnel. Manuel Galeano, no sufrieron bajas ni heridos graves.

Agotados y hambrientos, finalmente cruzaron la frontera el 18 de diciembre cerca del pueblo fronterizo brasileño de Paranhos en busca de protección de un grupo de exiliados del M-14, liderado por Filemón Valdéz, que había establecido un campo de entrenamiento a 20 kilómetros de la frontera con Paraguay. Pero a los pocos días fueron traicionados por paraguayos que trabajaban como funcionarios municipales en Paranhos, quienes informaron de su paradero a una unidad de las fuerzas armadas basada en la ciudad fronteriza paraguaya contigua de Ypejhú. Engañados al hacerles creer que iban a ser entregados a la custodia militar

⁷ Uno de ellos, Raúl Arsenio Oviedo, vicepresidente de la seccional del Partido Colorado en Yhú, fue convertido en mártir por el régimen de Stroessner y un municipio del Departamento de Caaguzú todavía lleva su nombre.

brasileña para su propia protección, a altas horas de la noche del 24 de diciembre de 1960 fueron llevados en camión a un remoto camino vecinal cerca de Paranhos. Cuando bajaron del vehículo, un pelotón encubierto del ejército paraguayo los mató a tiros. Sólo Giménez escapó y Antonio Arce, dado por muerto, logró sobrevivir. En febrero de 1961, el gobierno brasileño de Janio Quadros presentó una nota diplomática de protesta a Stroessner por la violación de su soberanía territorial y concedió asilo tanto a Giménez como a Arce.

Carlos Caballero Ferreira, veterano de la Guerra del Chaco que murió en el exilio en Montevideo a finales de los años 1960, legó el único análisis realizado por un líder del M-14 sobre las razones subyacentes de su debacle (Caballero Ferreira, 1986). Presta gran importancia a la supuesta traición de muchos de los dirigentes del Partido Liberal que habían firmado su acta de fundación el 4 de mayo de 1959. Según Caballero, desde el principio estos dirigentes tuvieron una actitud ambivalente hacia el movimiento y pronto trataron de socavar sus esfuerzos. Destaca a uno de estos líderes, Benjamín Vargas Peña, para recibir críticas especiales. Según Caballero, Vargas Peña asumió erróneamente que el gobierno argentino permanecería neutral en el conflicto y, como resultado, incluso informó a las autoridades argentinas en Corrientes acerca de los planes de invasión. Pero lejos de permanecer neutral, la SIDE periódicamente pasó informes de inteligencia sobre el M-14 a las autoridades paraguayas. Caballero lo acusa también de crear división interna dentro del M-14 al colocar anuncios en el periódico argentino *La Prensa*, denunciando la infiltración comunista en el movimiento. Su acusación más grave es que estos “traidores” buscaron activamente la destrucción de la Columna Libertad. Una vez dentro de Paraguay, alega, le dieron información falsa a través de un operador de radio, sugiriendo que las otras columnas habían logrado también ingresar al país sin ser detectadas. En realidad, todas habían sido destruidas y la columna de Rotela probablemente ni sabía que las fuerzas de seguridad ya se estaban acercando.

El Frente Unido de Liberación Nacional

El Partido Comunista Paraguayo (PCP) había sido el único partido comunista en América del Sur que había optado por la lucha armada antes de la revolución cubana. Sorprendentemente, el estrepitoso fracaso del M-14 no llevó a una reevaluación de esa decisión, tomada en marzo de 1956. A contrario, el PCP fue la fuerza impulsora en la creación del Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA), encabezado por Fabián Saldívar Villagra y Lorenzo Arrúa, veteranos de la Guerra del Chaco y líderes militares durante la guerra civil de 1947 entre el Partido Colorado y una frágil alianza del Partido Liberal, Febreristas y comunistas. FULNA

se formó en febrero de 1959 en parte como una reacción instintiva a la euforia creada por la Revolución Cubana. Pero factores internos fueron también importantes, a saber, el rápido cierre del espacio democrático por parte de la dictadura. El PCP notó que Castro recurrió a la guerra de guerrillas sólo cuando una huelga general en La Habana en abril de 1958 no logró sacudir al régimen de Batista. Así que el partido llegó a una conclusión similar cuando una huelga general en Asunción en agosto de 1958 fue igualmente aplastada. Sin embargo, como Oscar Creydt (1907-88), su secretario general en ese entonces, admitió francamente en una rara entrevista en 1985, la apresurada decisión de lanzar una invasión guerrillera a mediados de 1960 también fue motivada por el temor de ser marginado por los partidarios “burgueses” del M-14 (Carmona, 2002:271). El lanzamiento público de FULNA tuvo lugar el 15 de septiembre de 1959 en la Universidad de Montevideo en Uruguay. Uno de los oradores en la tarima fue el entonces senador chileno, Salvador Allende, quien se mostró optimista acerca del futuro de Paraguay porque FULNA había logrado “aglutinar a la inmensa mayoría del pueblo.” (*El Popular*, Montevideo, 16 de septiembre de 1959).

En una muy extraña repetición de la estrategia de M-14, el 13 de junio de 1960, apenas seis semanas después de la Columna Libertad, la Columna Ytororó de FULNA, compuesta por 51 hombres y tres mujeres, cruzó el río Paraná a Paraguay en la Planchada San José. La columna tenía órdenes de seguir un plan de guerra y un manual de instrucciones escritos por Creydt (Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos). Lo encabezó Adolfo Ávalos Carísimo (1925-1960), hijo de la primera directora del Colegio Nacional de Niñas, y quien había peleado en la guerra civil de 1947. Según el testimonio de Creydt, con el pretexto de brindar apoyo al M-14 y con el objetivo de establecer bases guerrilleras protegidas, la Columna Ytororó recibió instrucciones de dirigirse directamente a la zona donde se creía que se encontraban los guerrilleros de Rotela (Carmona, 2002:289).

Pero, contrariamente a lo que suponían, la Columna Libertad ya había sido destruida. Además, las fuerzas de seguridad identificaron la ubicación exacta del cruce en cuestión de horas (Rivarola, 2012:138). Días después, el 17 de junio, habían detenido y luego ejecutado a Adolfo Alonso Ramírez, jefe del apoyo logístico de la Columna Ytororó en los cerros aledaños a Villarrica hacia donde se dirigía la columna. Además, los militares argentinos ya se habían tragado su antipatía hacia Stroessner ante lo que percibían como una amenaza comunista en la región. Como resultado, basándose en su penetración de los grupos de exiliados a través del M-14, la SIDE pasó información sobre los planes de FULNA al servicio de inteligencia paraguayo.

Entonces, en lugar de montar un segundo frente para dividir a las fuerzas de seguridad, los insurgentes de Ytororó caminaron directamente hacia la guarida de los leones.

Los primeros enfrentamientos tuvieron lugar el 19 de junio, sólo seis días después de su entrada al país, lo que demuestra la efectividad de la inteligencia militar. El 28 de junio, las fuerzas de seguridad lanzaron un ataque sorpresa contra el campamento guerrillero de Ñu Cañy, al sur de Tavaí. Los supervivientes de este ataque se dispersaron en pequeños grupos, que pronto fueron sacados de su escondite en la selva por las fuerzas contrainsurgentes. En un marcado endurecimiento de la postura adoptada en respuesta a las incursiones de diciembre de 1959, cuando cientos de combatientes y simpatizantes del M-14 fueron detenidos, encarcelados y luego confinados en campos de prisioneros en el Chaco, el régimen introdujo ahora una política de no tomar prisioneros vivos. Los guerrilleros capturados, incluidas las tres mujeres, fueron torturados y asesinados en julio de 1960 en una base contrainsurgente en Charará (actual Municipio del General Eugenio A. Garay) en el Departamento de Caazapá, y sus cuerpos mutilados fueron arrojados desde aviones y barcos al río Paraná. El 16 de julio de 1960 el diario *El País* de Asunción publicó una lista oficial de 82 insurgentes pertenecientes al M-14 y al FULNA que presuntamente habían muerto en combates con las fuerzas de seguridad. No hubo nombres de combatientes heridos o detenidos porque no los había. Sólo dos de los 54 miembros de la Columna Ytororó – Gregorio Gerancio Aguilera y Erasmo Arzamendia – sobrevivieron para dar testimonio en una audiencia interna del partido (Comité Nacional de Defensa y Reorganización del Partido Comunista Paraguayo, 1967:39).⁸ La muerte de su líder, Ávalos Carísimo, el 10 de agosto cerca de Itapé, Departamento de Guairá, marcó el fin de la Columna Ytororó.

Letras de Sangre (2012) es un dossier de comunicaciones internas confidenciales de las unidades de contrainsurgencia de las fuerzas armadas que derrotaron al M-14 y al FULNA, meticulosamente curado por la politóloga paraguaya Milda Rivarola. Los documentos enumeran los nombres, rango, orígenes y destino de los insurgentes capturados del M-14 (54 muertos y 38 desaparecidos) y FULNA (52 muertos). Una lista incompleta de 66 insurgentes del M-14 muestra que la mitad tenían menos de 25 años, sólo dos tenían más de 40 años, menos de un tercio tenía algún tipo de educación secundaria y solo tres tenían educación universitaria. También revela la estructura y eficiencia de la campaña de contrainsurgencia, que se benefició

⁸ Después del entrenamiento militar en Cuba, Aguilera reingresó a Paraguay en 1967 como miembro del CML, donde desapareció alrededor de 1968-1969. <https://diccionario.cedinci.org/aguilera-gregorio/>

del entrenamiento y el apoyo logístico del gobierno de Estados Unidos.⁹ El dossier revela que fueron creadas dos unidades de contrainsurgencia, separadas pero coordinadas. La Agrupación Operativa No. 1, encabezada por el Gral. Hipólito Viveros, estaba dirigido principalmente contra el M-14 y patrullaba la frontera fluvial oriental con Argentina. La Agrupación Operativa No. 2, integrada por miembros del Regimiento de Infantería R.I.14 "Cerro Corá" al mando del General Patricio Colmán, tenía su base en Caazapá y se dirigía contra el FULNA y finalmente asumió un control total de la campaña de contrainsurgencia. Aunque el Ministro del Interior, Edgar Ynsfrán, dio conferencias de prensa en Asunción, la campaña estuvo completamente bajo control militar, con la policía local y las milicias del Partido Colorado reportando directamente a estas unidades militares. El diario de campaña del Coronel Marcial Alborno, *aide-de-camp* del General Colmán, contiene nueve casos de órdenes explícitos para matar a insurgentes capturados y muestra que estas supuestas 'muertes en combate' fueron comunicadas al presidente Stroessner, quien visitó el frente en tres ocasiones. Con pocas excepciones, los presos habían sido torturados antes de su ejecución sumaria. El dossier también revela que los militares contaban con torturadores traídos en avión desde la Dirección Nacional de Asuntos Técnicos (DNAT) en Asunción. Esta unidad anticomunista había sido montada dentro de la policía nacional entre mayo de 1956 y marzo de 1958 con la asistencia técnica del coronel del ejército estadounidense Robert Thierry y agente de la CIA, bajo la cobertura de un proyecto de USAID, supuestamente para 'la reforma de la administración pública'.

Cristina Treherne (1982) destaca varias razones interrelacionadas entre sí del fracaso de FULNA. Primero, al igual que la previa Columna Libertad, los guerrilleros de Ytororó estaban mal equipados, con poco entrenamiento militar. Contaban con sólo nueve armas automáticas, la mayoría de las cuales no funcionaban, y raciones para sólo dos días a pesar de una marcha planificada de siete días hacia la Cordillera de Ybytyruzú. En segundo lugar, aunque el PCP había atribuido el fracaso del M-14 a su incapacidad para desarrollar vínculos fuertes con los campesinos de las zonas rurales, FULNA cometió exactamente el mismo error. Desde finales de la década de 1950 había establecido células rurales entre campesinos de Piribebuy, Departamento de Paraguarí y entre productores de caña de azúcar cerca del pueblo de Villarrica,

⁹ En agosto de 1960, tres comandantes de la campaña contrainsurgente —el general Hipólito Viveros, el general Alejandro Fretes Dávalos y el coronel Marcial Alborno— dieron un informe sobre el mismo al cuartel general del Comando Sur de Estados Unidos (UACARIB) en Panamá.

encabezadas por Wilfrido Álvarez y Adolfo Alonso Ramírez respectivamente. Ambos líderes estaban implementando la estrategia maoísta de forjar un compromiso profundo con las comunidades empobrecidas. Pero la grande e inmanejable Columna Ytororó fue una torpe versión imitadora de la estrategia cubana del foquismo, con su énfasis en unidades guerrilleras altamente móviles y autosuficientes. En tercer lugar, aunque Ytororó estaba replicando la estrategia militar cubana, el PCP aún conservaba la marcada subordinación del mando militar a su liderazgo político, característica del modelo maoísta de guerra de guerrillas. Sin embargo, esto provocó grandes retrasos en la toma de decisiones sobre el terreno porque las órdenes y solicitudes debían transmitirse entre Ávalos Carísimo, su jefe militar, y el secretario general del PCP, Oscar Creydt, quien permanecía a mil kilómetros de distancia, en Buenos Aires. En cuarto lugar, como admitió Creydt en una rara pero sorprendentemente sincera entrevista de 1985, el PCP todavía carecía de una suficiente comprensión del campesinado para sostener la guerra de guerrillas rural a largo plazo (Carmona, 2002:323). Quizás no sea sorprendente que un partido que hasta entonces tenía sus raíces exclusivamente en las zonas urbanas haya cometido semejante error. Finalmente, y lo más importante, el PCP subestimó enormemente la capacidad del régimen de Stroessner para infiltrarse en su propia organización. Los arrestos masivos llevados a cabo alrededor del pequeño pueblo de San Juan Nepomuceno, donde se estableció un puesto de comando militar a fines de mayo en las semanas previas a la incursión de Ytororó, muestran que el régimen de Stroessner tenía conocimiento previo del rumbo que tomaría la columna. Sólo siete miembros llegaron allí y las tropas gubernamentales que esperaban los mataron a todos. FULNA se disolvió oficialmente en octubre de 1963 en una atmósfera de amargas recriminaciones entre comunistas, liberales y febreristas.

Aníbal Miranda (1989) ofrece un panorama del período 1959-62 a través de una selección de proclamas y condenas públicas del M-14 y FULNA, así como artículos de *Patria*, el periódico oficial del régimen de Stroessner. Juntos, resaltan tanto las enormes exageraciones de los insurgentes, que en repetidas ocasiones predijeron el inminente derrocamiento de Stroessner, como el grosero cinismo del régimen, que negó sistemáticamente la detención y la desaparición de sus oponentes. El texto también incluye una variedad de pronunciamientos que revela los amargos celos y animosidades entre los líderes de los partidos liberal, febrerista y comunista en ese momento, divisiones que hicieron más que nada para debilitar a los respectivos movimientos.

Los campamentos guerrilleros en Brasil

A pesar del estrepitoso fracaso de la incursión de la Columna Ytororó desde Argentina, la dirección del PCP planeó una nueva incursión desde Brasil, donde el gobierno centroizquierdista del presidente João Goulart había llegado al poder en 1961.¹⁰ Bajo órdenes de Creydt, el plan era de preparar pequeños grupos para cruzar la frontera seca al noreste de Paraguay y establecer una base en los mismos cerros de Ybytyruzú. Según una fuente, 63 miembros del partido fueron enviados a Cuba en 1961 para recibir formación militar (Barrett, 2017:116). En 1962 se estableció un campo de entrenamiento político en Itapecerica da Serra en el Estado de São Paulo y un campo de entrenamiento militar en Ponte do Grego en el actual Estado de Mato Grosso del Sur, liderado por dos ex veteranos de la Guerra del Chaco, Olegario López y Lorenzo Arrúa.

Tras el golpe militar de marzo de 1964 que derrocó al presidente João Goulart, serios fallos de seguridad permitieron al ejército brasileño identificar el campamento de Itapecerica. La mayor parte de las municiones fue trasladada a Ponte do Grego sólo unos días antes de que fuera atacado por el ejército brasileño el 2 de agosto de 1964. Un informe recientemente descubierto enviado por el servicio de inteligencia brasileño a sus homólogos paraguayos acerca de los documentos capturados en el ataque al ‘Campamento guerrillero Nro. 20 ‘Rodríguez de Francia’” revela la magnitud de la operación clandestina.¹¹ Incluye diagramas para la instrucción en tácticas militares, el diario del comandante del campo, Carlos Chaparro, mapas de las zonas fronterizas entre Brasil y Paraguay y detalles de la afiliación de los reclutas, de los cuales sólo uno había completado la educación primaria. Significativamente, el documento hizo referencia a la existencia de varios otros campamentos de este tipo repartidos por la zona fronteriza con Paraguay (Pérez Cáceres, 2011).

El 19 de julio de 1965, el ejército asaltó el campo principal de Ponte do Grego y arrestó a todos sus miembros. Un documento de la CIA que informaba sobre la redada se refería a Arrúa como “jefe de las actividades guerrilleras paraguayas en Brasil” (Central Intelligence Agency, 1965:5-6). Veinte miembros fueron juzgados por un tribunal militar y en agosto de 1966 se les condenó a penas de prisión que varían entre un año y siete años en el caso de Arrúa. Tras una exitosa apelación basada en el argumento que los exiliados no representaban ninguna

¹⁰ Tal era el secretismo que fue recién con el descubrimiento del Archivo del Terror en 1992 que la información sobre los campamentos del PCP en territorio brasileño comenzó a ser de conocimiento público.

¹¹ Es probable que el campo de entrenamiento estuviera ubicado en Pinheirinho, en la localidad de Itapecerica, que fue descubierto por el ejército brasileño el 5 de agosto de 1963.

amenaza para la seguridad nacional de Brasil, las sentencias fueron reducidas. Según los informes de prensa, el presidente ministerial del Tribunal Supremo Militar, Olympio Mourão Filho, había comentado: “Aunque les habría fusilado a todos, mi preferencia no es la ley” (Montero, 2022a:118).

El descubrimiento del campamento de Ponte do Grego y el arresto de sus integrantes se produjeron al mismo tiempo que dentro de Paraguay las fuerzas de seguridad llevaban a cabo detenciones generalizadas y el asesinato de tres altos miembros de una red clandestina del PCP con base en el Departamento de Cordillera quienes planeaban prestar apoyo logístico a los insurgentes viniendo de Brasil. Los comandantes Blas Ignacio Alvarenga Caballero (“Patricio”) y Herminio Cubilla (“Barúa”) fueron asesinados el 6 de julio de 1965 y el comandante Santiago Coronel Acevedo (“Cibils”) el 30 de julio de 1965. Esto revés vuelve a demostrar la eficacia de la infiltración por parte del régimen de Stroessner de los insurgentes basados en Brasil contado por Rafael Barrett Viedma (2021). El doble golpe tuvo un impacto devastador en la estructura y la moral del PCP. Como dice el informe de la CIA, “La acción brasileña se produjo aproximadamente al mismo tiempo que las propias fuerzas de seguridad de Paraguay arrestaron a unos 60 miembros de bajo rango del Partido Comunista Paraguayo (PCP) en áreas rurales del centro de Paraguay, donde intentaban formar cuadros para columnas guerrilleras. Parece probable que las dos series de arrestos dejen al PCP con aún menos activos que antes en su lucha desigual contra el gobierno de Stroessner” (Central Intelligence Agency, 1965:6).

Insurgencia y contrainsurgencia en el Departamento de Cordillera

Ya en 1958 se había creada una unidad guerrillera del PCP, la Columna Mariscal López (CML), cerca de Piribebuy, a 64 km. de Asunción en el Departamento de Cordillera. Su líder fue un joven maestro de escuela primaria local, Arturo López (1920-1970), cuyo seudónimo era Agapito Valiente. La unidad estaba ubicada en el medio de una extensa zona caracterizada por la extrema desigualdad en la tenencia de la tierra, con grandes latifundios (estancias ganaderas) que coexistían con innumerables minifundios (pequeñas fincas familiares de cinco hectáreas). La base original de la CML estaba en la Compañía 4 de Julio, la mayoría de cuyas 120 familias minifundistas daban protección a la unidad. Una historia oral de la CML estima un total de 28 miembros en su punto máximo a principios de 1965. La gran mayoría de ellos y el círculo de aproximadamente 100 simpatizantes, eran campesinos de semi-subsistencia. Para ellos el programa de reforma agraria de FULNA era una gran atracción y tenían en alta estima a Agapito Valiente (Montero, 2022b). El 24 de mayo de 1960, la CML había asaltado el

pequeño pueblo de Barrero Grande (posteriormente llamado Eusebio Ayala) en un intento fallido de desviar la atención de las fuerzas de seguridad de la inminente entrada de la Columna Ytororó. Sorprendentemente, sus miembros sobrevivieron a la intensa represión que siguió cuando cientos de campesinos de la zona fueron detenidos y torturados (Duré & Silva, 2004:140-142).

Después de la destrucción de Ytororó, en 1961 Creydt y otros dos líderes del PCP escribieron un documento, ‘Trabajar con las masas en profundidad y a largo plazo’, en el que ordenaban a la CML volver a la estrategia maoísta de guerra de guerrillas prolongada, dando prioridad al trabajo de concientización de bajo perfil entre los campesinos. Pero como había sucedido en el caso de Ytororó, la estructura de mando dual dificultó enormemente el trabajo y la seguridad de sus miembros. La CML estuvo paralizada durante meses mientras las órdenes se transmitían a través del comité regional en Asunción a la dirección del partido en Buenos Aires. Además, los líderes políticos que dieron las órdenes estaban completamente desconectados de las condiciones que enfrentaban los guerrilleros en el terreno. Este problema se puso de relieve por no autorizar repetidas solicitudes de CML para trasladar su campamento base más al este para contar con mayor seguridad en las colinas alrededor de San Joaquín, Departamento de Caaguazú. La desmoralización y la enfermedad causadas por sus duras condiciones de vida y su aislamiento también provocaron amargas luchas internas entre ellos. Uno de sus líderes, Wilfrido Álvarez, fue traicionado y asesinado en junio de 1963 y en febrero de 1964 Arturo López fue enviado a la Unión Soviética en un intento de reducir las tensiones. En ese momento, sus miembros se habían vuelto abatidos tras la desaparición de FULNA.

En marzo de 1964, las fuerzas de seguridad montaron una operación de contrainsurgencia alrededor de Piribebuy contra campesinos sospechosos de colaborar con la CML. A pesar de esto, el apoyo a la unidad creció rápidamente a partir de entonces con “grandes reuniones” en 20 sitios diferentes (Duré & Silva, 2004:157). Sin embargo, después de que el comité central del PCP rechazó su solicitud de enviarles armas, en abril de 1965 la unidad hizo un intento fallido de robar armas en Santa Elena. El régimen respondió con una feroz ofensiva contrainsurgente. Desde mediados de junio hasta finales de julio, varios cientos de campesinos fueron detenidos en los departamentos de Paraguarí y Cordillera y alrededor de 10 murieron a causa de la tortura, incluido el entonces líder del CML, Santiago Coronel Acevedo (Camarada Cibils). En una conferencia de prensa en septiembre de 1965, el ministro del Interior, Edgar Ynsfrán, anunció que la guerrilla había sido aniquilada. De hecho, este éxito se debió principalmente a la infiltración policial de nuevos miembros reclutados en la unidad a partir de

1963, más que a las pruebas obtenidas de la tortura de los cientos de sospechosos arrestados. El 13 de septiembre, Ynsfrán asistió a ceremonias de humillación pública en Piribebuy y Santa Elena donde un sacerdote local aceptó la confesión de 103 campesinos por su presunta colaboración con la CML, tras lo cual los “rebautizó” (Comisión de Verdad y Justicia, 2008: Vol.5, 162-169). La represión a mediados de 1965 marcó la sentencia de muerte de la estrategia de insurrección armada del PCP. El apoyo logístico a la CML había sido diezmado precisamente al mismo tiempo que la destrucción de los campos de entrenamiento en Brasil.

Crisis y ruptura del Partido Comunista Paraguayo

El abyecto fracaso de la incursión del PCP en la lucha armada y la consiguiente aniquilación de sus cuadros llevaron a recriminaciones mutuas dentro del partido. En 1963, varios miembros del comité central se habían escindido para formar su propio partido, el Partido Comunista Leninista Paraguayo (PCLP), en abierta oposición a Creydt, culpando a su liderazgo autocrático por el fracaso de Ytororó. La falta de voluntad del partido para ofrecer protección militar a los cuadros campesinos durante la represión de mediados de 1965 llevó a nuevas críticas a Creydt, que se encontraba en Vietnam en ese momento. El 11 de julio se realizó en Buenos Aires una reunión convocada por activistas de alto rango opuestos a Creydt y en septiembre de 1965, con el apoyo de la Unión Soviética, Creydt fue destituido de su cargo como líder del partido. El PCLP se disolvió y sus miembros se reintegraron a la dirección del PCP. En 1967, Creydt finalmente fue expulsado del partido por traición. Luego formó un nuevo partido, el Partido Comunista del Paraguay, con el apoyo inicial de la República Popular China.

La nueva dirección del PCP publicó una difamación de su ex secretario general con la intención expresa de justificar su expulsión del partido (Comité Nacional de Defensa y Reorganización del Partido Comunista Paraguayo, 1967). Escrito con el particular estilo de la ideología prosoviética de la Guerra Fría, rechazaba el argumento de que el comportamiento cada vez más errático de Creydt pudiera atribuirse a un ego inflado o incluso a una inestabilidad mental. Más bien, su argumento fue totalmente conspirativo: a saber, que Creydt había sido un trotskista clandestino desde que se afilió al PCP en su juventud y que conscientemente buscaba sabotear el partido por motivo de traición política. A pesar de la naturaleza cuestionable de este argumento central, la correspondencia incluida en el texto ofrece ideas interesantes sobre las opiniones de los guerrilleros del FULNA, aunque su representatividad y veracidad podrían ser tildadas de cuestionable.

A pesar de este esfuerzo del PCP por disfrazar su expulsión en términos ideológicos (después de todo, esto fue en el apogeo de la Guerra Fría), como señala Treherne (1982, la razón principal de la división fue la percibida megalomanía de Creydt. Las diferencias ideológicas entre los dos grupos, aunque citadas repetidamente por ambas partes como la causa de la división, en realidad tenían una importancia secundaria. Su conclusión general es contundente: que el PCP, que había sido una fuerza política significativa dentro de Paraguay hasta 1958, dejó de ser políticamente relevante después de su derrota en la guerra de guerrillas. Considera que es demasiado simplista culpar únicamente a Creydt de su destrucción y señala que, aunque fue su líder durante todo este período, la mayoría del partido apoyó la decisión de emprender la lucha armada. Opina que el sistema de mando dual estaba garantizado a producir graves errores de juicio en la gestión de las operaciones guerrilleras, fuera quien estuviera a cargo y que, incluso después, la mayoría de los miembros seguían dispuestos a arriesgar sus vidas por esta estrategia.

Aunque la CML fue efectivamente disuelta, Arturo López regresó a Paraguay en octubre de 1967 y estableció una base clandestina con nueve miembros activos en los distritos suroeste del Departamento de Caaguazú, particularmente en la Colonia Blas Garay y la Colonia Serafini, donde llegó a ser una especie de héroe popular. Pero el 17 de mayo de 1970 su paradero fue traicionado a las autoridades y murió en un tiroteo con un equipo contrainsurgente liderado por el general Colmán.¹² Los restantes ocho miembros de este grupo fueron asesinados o desaparecidos por el régimen de Stroessner. En su historia del partido, un veterano del PCP concluyó que el PCP fue “casi aniquilado” por la campaña guerrillera, un golpe del que nunca se recuperó (Bonzi, 2009:208, 214).

Conclusión

Este artículo ha examinado los movimientos armados contra el régimen de Stroessner, M-14, FULNA y CML, los cuales no fueron exitosos en su lucha, ni lograron alcanzar los objetivos propuestos. Cuatro factores explican el extraordinario éxito del régimen al cortar de raíz cada uno de los intentos de oposición armada antes de que representaran una amenaza significativa. En primer lugar, la infiltración de los movimientos armados fue perfeccionada por la unidad de inteligencia contrainsurgente, DNAT, creada poco después del ascenso de Stroessner al poder. Además de convertirse en el lugar privilegiado para la tortura de detenidos

¹² Para una excelente biografía de Arturo López, véase Montero, 2019.

políticos durante todo el stonato, estableció una extensa red de informantes policiales en todo el país y en Argentina.

En segundo lugar, el régimen empleó una estrategia contrainsurgente de represión preventiva, en gran medida exitosa, que fue revelada públicamente por primera vez por el general Gerardo Johansen en una reunión en Montevideo de la Junta Interamericana de Defensa en 1972. Según esta estrategia, el más mínimo indicio de oposición armada se topaba con una respuesta muy desproporcionada por parte de las fuerzas de seguridad. Esto implicó el arresto, interrogatorio, tortura y encarcelamiento de un círculo muy amplio de personas, cuyo único presunto delito era ser pariente, amigo, compañero de trabajo o vecino del pequeño número de ciudadanos dispuestas a involucrarse en la resistencia armada al régimen. Esta estrategia, empleada por primera vez contra el M-14 y FULNA, fue extremadamente efectiva para inculcar un clima de miedo dentro de la población en general, lo cual tuvo el efecto a largo plazo de frenar el crecimiento de la protesta cívica durante el resto de la dictadura.

En tercer lugar, como sugieren los relatos personales revisados en este trabajo, los diversos movimientos armados mostraron todas las características del voluntarismo con sistemas de seguridad y disciplina interna extremadamente inadecuados. Además, prácticamente no tenían entrenamiento en guerra de guerrillas, lo que refleja el hecho de que todos sus líderes militares eran ex miembros de las fuerzas armadas paraguayas, cuya experiencia durante la Guerra del Chaco y la guerra civil de 1947 fue principalmente la de un conflicto convencional. Un ejemplo de ello fueron los tamaños difíciles de manejar de la Columna Libertad y la Columna Ytororó, muy superiores al ágil tamaño de ocho miembros de las unidades guerrilleras.

Finalmente, el régimen fue hábil en manipular el sentimiento popular profundamente arraigado en Paraguay contra una percibida invasión extranjera, en sí mismo el legado cultural de la aplastante derrota en la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870) contra Brasil, Argentina y Uruguay (Lambert, 1997). De hecho, el uso del término ‘la gran invasión’ por los mismos líderes de M-14 para describir el cruce de la frontera de sus columnas el 12 de diciembre de 1959 cayó exactamente en ese error (Arrellano, 2005:91). Los propagandistas del régimen se refirieron hábilmente a los miembros del M-14 y la FULNA como ‘legionarios’, un término insultante utilizado originalmente para referirse a los paraguayos que habían luchado en las filas enemigas durante esa guerra. A partir de la década de 1920, una generación de ideólogos seudo-nacionalistas como Juan O’Leary, Manuel Domínguez e Ignacio Pane ampliaron el término para referirse despectivamente a los miembros del Partido Liberal en general debido a su disgusto

por el Mariscal Francisco Solano López, quien había liderado las fuerzas paraguayas durante la guerra. Este discurso se convirtió en una fuerza potente para obtener el apoyo campesino para el asediado gobierno durante la guerra civil de 1947, cuando las milicias coloradas derrotaron a las fuerzas combinadas de liberales, febreristas y comunistas. Al captar así el sentido de nacionalismo, el discurso del régimen y del Partido Colorado sobre el que se construyó tuvo igualmente éxito en redefinir los movimientos armados contra Stroessner como una mezcla diabólica de liberalismo legionario y comunismo internacional, cuyo elemento común era la terrible amenaza que representaban para la nación (apátria). No hay duda de que la resonancia de estas opiniones contribuyó a debilitar el apoyo popular tanto al M-14 como al FULNA. Al mismo tiempo, al reforzar el compromiso de los *pynandí*, la extensa red de milicias rurales coloradas heredada de la guerra civil, este discurso ayudó enormemente al esfuerzo contrainsurgente del régimen.

En fin, el poco éxito alcanzado por los diversos intentos de lucha armada contra el régimen de Stroessner no puede atribuirse ni a la locura de un individuo egocéntrico, ni al aventurerismo político de idealistas ingenuos, ni a un intento fácil de replicar la revolución cubana. Estos movimientos surgieron en respuesta a circunstancias históricas específicas, tanto nacionales como internacionales.

Referencias bibliográficas

- Alarcón Ramírez, D. (1997). *Le Che en Bolivie*. Paris: Editions du Rocher.
- Arellano, D. (2005). *Movimiento 14 de Mayo para la liberación del Paraguay 1959: Memorias de no resignación*. Posadas, Misiones: Editorial Universitaria de Misiones.
- Ayala Ferreira, R. (2001) “Guerrilla, prisión y fuga durante la dictadura: Testimonio de un sobreviviente del M-14.” *E’a* (Asunción), Febrero 21.
- Barrett, A. (2017). *Autobiografía clandestina*. Asunción: Arandurã.
- Barrett Viedma, R. (2021). *Mis andares por el PCP y alrededores*. Asunción: Arandurã.
- Bonzi, A. (2009). *Proceso histórico del Partido Comunista Paraguayo: Un itinerario de luces y sombras* Asunción: n.p.
- Bryne, H. (1996). *El Salvador's Civil War: A Study of Revolution*. Boulder, CO.: Lynne Rienner.
- Caballero Ferreira, C. (1986). *La celda del miedo*. Asunción: Ediciones La República.
- Caeiro, D. (2001). *Crónica de un matrimonio político: La relación histórica entre peronistas y colorados*. Asunción: Intercontinental Editora.

- Campbell, L. (1973). "Historiography of the Peruvian Guerrilla Movement, 1960-1965." *Latin American Research Review* 8 (1): 45-70.
- Carmona, A. ed. (2002). *Oscar Creydt: Formacion historica de la nacion paraguaya. Pensamiento y vida del autor*. Asunción: Ediciones Colihue Mimbipa.
- Castillo, S. (2004) "Enfrentamos muchas dificultades." *Última Hora* (Asunción), Julio 2.
- Central Intelligence Agency (1965). *Intelligence Memorandum: Review of insurgency problems*. OCI No. 0579/65. September 1. Washington, DC: CIA.
- Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos. "Relaciones entre las guerrillas y las masas campesinas", Ref: 00108F 2533-2537. Asunción: Corte Suprema de Justicia.
- Céspedes, R. & Paredes, R. (2004). "La resistencia armada al stronismo: panorama general." *Novapolis* (Asunción) No. 8. *La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*, 15-49.
- Comisión de Verdad y Justicia (2008). *Informe final: Anive haguã oiko*. Asunción: Codehupy. <https://www.codehupy.org.py/verdadyjusticia/>
- Comité Nacional de Defensa y Reorganización del Partido Comunista Paraguayo (1967). *Relatorio sobre la actividad enemiga de Oscar Creydt*. Asunción: Editorial Adelante.
- Duré, V. & Silva, A. (2004). "Frente Unido de Liberación Nacional (1959-1965), guerra de guerrillas como guerra del pueblo." *Novapolis* (Asunción) No. 8. *La resistencia armada a la dictadura de Stroessner*, 60-89.
- Esteche, M. (1989). *Movimiento 14 de Mayo*. Asunción: Editorial Emegebe.
- Esteche, M. (1996). *Comandante Rotela: Soldado de la libertad*. Asunción: Gráfica Dolly.
- Gillespie, R. (1982). *Soldiers of Peron: Argentina's Montoneros*. Oxford: Oxford University Press.
- Giussani, P. (2011). *Montoneros: La soberbia armada*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Gott, R. (1973). *Rural Guerrillas in Latin America*. Harmondsworth: Penguin.
- Harris, R. (2007). *Death of a Revolutionary: Che Guevara's Last Mission*. New York: W.W. Norton.
- Jonas, S. (1991). *The Battle for Guatemala: Rebels, Death Squads, and U.S. Power*. Boulder, CO.: Westview Press.
- Kohl, J. & Litt, J. (1974). *Urban Guerrilla Warfare in Latin America*. Cambridge, MA: MIT Press.

- Labrousse, A. (2009). *Una historia de los tupamaros: De Sendic a Mujica*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- Lambert, P. (1997). "Ideology and Opportunism in the Regime of Alfredo Stroessner." En *Ideologues and Ideologies in Latin America*, editado por Fowler, W., 125–138. Westport, CT: Greenwood Press.
- Landau, S. (1993). *The Guerrilla Wars of Central America: Nicaragua, El Salvador and Guatemala*. London: Weidenfeld and Nicolson.
- Lessa, A. (2004). *La revolución imposible: Los tupamaros y el fracaso de la vía armada en el Uruguay del siglo XX*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo.
- Martínez Cuevas, E. (2002). *Masacradas en Nochebuena*. Foz do Iguacu, Brazil: Gráfica Globo.
- Miranda, A. (1988). *Argentina, Estados Unidos e insurrección en el Paraguay*. Asunción: Ediciones RP & Miranda y Asociados.
- Miranda, A. (1989). *Lucha armada en Paraguay*. Asunción: Miranda & Asociados.
- Montero, M. (2019). *Agapito Valiente. Stroessner kyhyjeha. Reconstruyendo la vida de Arturo López Areco*. Asunción: Arandurã.
- Montero, M. (2022a). "Aunque yo los fusilaría, mi voluntad no es la Ley". Los campamentos guerrilleros del Partido Comunista Paraguayo en Itapecerica y Ponte do Grego y la dictadura militar brasileña. Represión y legalidad, 1961-1966." *Cuadernos de Marte* 13 (22): 93-127.
- Montero, M. (2022b). "La Columna Mariscal López del Partido Comunista Paraguayo: Apuntes sobre su emergencia, composición social, y las respuestas del régimen stronista ante el desafío insurgente (1958-1970)." *Contenciosa* (Universidad Nacional del Litoral, Argentina) no. 12.
- Nolan, D. (1984). *The Ideology of the Sandinistas and the Nicaraguan Revolution*. Coral Gables, FL: University of Miami Press.
- Pérez Cáceres, C. (2011). *Materiales para un conocimiento más exacto de nuestra historia política. Dossier diario de guerrilla 1962*. Asunción: Centro de Documentación y Archivo para la Defensa de los Derechos Humanos.
- Rivarola, M. (2012). *Letras de sangre: Diarios inéditos de la contrainsurgencia y la guerrilla (Paraguay, 1960)*. Asunción: Servilibro.
- Ryan, H. (1998). *The Fall of Che Guevara: A Story of Soldiers, Spies and Diplomats*. New York: Oxford University Press.

- Seiferheld, A. (1984). *Conversaciones político-militares. Vol.2*. Asunción: El Lector.
- Sweig, J. (2002). *Inside the Cuban Revolution: Fidel Castro and the Urban Underground*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Treherne, C. (1982). *The Guerrilla War of the Paraguayan Communist Party*. Portsmouth, Inglaterra: Prensa Libre.
- Velázquez, S. (2004). “No teníamos suficientes armas” *Última Hora* (Asunción), Julio 7.
- Ventre Buzarquis, J. (1989). *Prisión, torturas y fuga*. Asunción: Edición del autor.
- Vilas, C. (1986). *The Sandinista Revolution: National Liberation and Social Transformation in Central America*. New York: Monthly Review Press.
- Wickham-Crowley, T. (1992). *Guerrillas and Revolution in Latin America*. Princeton NJ: Princeton University Press.